



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

Diciembre, 1999. Vol 17(2): 55-61.

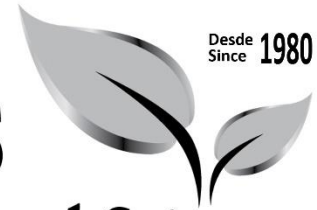
DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.17-1.10>

URL: [www.revistas.una.ac.cr/ambientales](http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales)

EMAIL: [revista.ambientales@una.cr](mailto:revista.ambientales@una.cr)

Eros Salinas

# Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



## Desarrollo y comercialización del turismo de naturaleza en Cuba

Development and commercialization of nature tourism in Cuba

*Eros Salinas*



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

# DESARROLLO Y COMERCIALIZACIÓN DEL TURISMO DE NATURALEZA EN CUBA

Por Eros Salinas

Se da cuenta de las principales tendencias y características del turismo en el mundo y principalmente del turismo de naturaleza, el cual es comparativamente poco desarrollado pero manifiesta un crecimiento constante. Se hace una reseña del desarrollo de esa modalidad de turismo en Cuba, se analizan y comentan las dificultades, logros y expectativas del mismo y se pone el acento en el proceso de su comercialización.

*The principal tendencies and characteristics of tourism and mainly in the ecotourism of nature, which is comparably underdeveloped but manifests constant growth are highlighted. Cuba is experiencing this kind of tourism. The difficulties, accomplishments and expectations are discussed and analyzed as well as the emphasis on the process of its commercialization.*

**E**n la actualidad, el turismo es la actividad que presenta los más elevados índices de crecimiento en el contexto económico mundial. A su vez, el ecoturismo y los viajes de aventuras son las modalidades turísticas que tienen el mayor crecimiento (entre un 15 y un 20%), resultado de un incremento continuo de ofertas y demandas de destinos ecoturísticos con productos originales y diversos, en ocasiones exóticos, ubicados en sitios cada vez más remotos.

En 1996 se estimaba existían a nivel mundial unos 70 millones de personas que practicaban el turismo de naturaleza, de ellos 17 millones pertenecían a E.U. y unos 40 millones al siguiente grupo de países: Canadá, Francia,

Alemania, España e Italia (Adventure Travel Society, 1996). Con un índice estimado de crecimiento anual de un 10% -valor bastante conservador- en el año 2001 se alcanzarían los 52 millones de turistas de naturaleza.

El turismo como fenómeno socio-económico está en constantes transformaciones debido a la fuerte competitividad de los mercados y las exigencias de la demanda, entre otras causas. Como resultado de este proceso evolutivo son numerosas las empresas turísticas, principalmente agencias de viajes, que han dejado de ser generalistas para pasar a ofrecer productos específicos a distintos segmentos de clientela. Entre tales segmentos turísticos en desarrollo sobresale el de los interesados en la naturaleza, el cual contiene a grupos como el de los observadores de aves, el de los senderistas, el de los cicloturistas, el de los espeleoturistas y otros. Sin embargo, aunque estos grupos son los más conocidos, ellos constituyen una can-



tividad relativamente pequeña si se la compara con el gran número de ecoturistas de intereses generales que desean un "simple" acercamiento a la naturaleza.

La toma de conciencia por parte de la sociedad, principalmente en los países desarrollados, sobre las cuestiones relacionadas con la conservación del ambiente natural sin lugar a dudas ha contribuido a un crecimiento de la demanda de actividades turístico-recreativas vinculadas con el mejor conocimiento de la naturaleza y las culturas autóctonas. Este hecho ha motivado que los productos ecoturísticos dependan de la existencia de áreas naturales de elevados valores estético-paisajísticos y alto grado de biodiversidad, de infraestructuras turísticas confortables adaptadas armónicamente a las características del entorno, de equipamiento recreativo para el desarrollo de diferentes actividades al aire libre y disponibilidad de recursos humanos capacitados -principalmente guías especializados de la localidad-, los cuales juegan un rol fundamental en toda oferta turística.

Se considera turismo de naturaleza todas las modalidades de turismo en que la motivación del viaje, o la selección del destino, esté determinada por el acercamiento y disfrute de la naturaleza, o de componentes de la misma. Sus modalidades más populares son el ecoturismo, en que se busca el contacto con el medio natural, y el turismo rural, asociado al medio agro-productivo (Mintur, 1998).

Modalidades más especializadas del turismo de naturaleza, según este concepto, son el senderismo, el cicloturismo, el espeleoturismo, la observación de aves y algunas más. En algunos casos, el grado de riesgo que conllevan las actividades recreativas relacionadas con la modalidad puede hacer que la misma se identifique como turismo de aventuras, pero en rigor esto es una expresión más vinculada a conveniencias del *marketing* y la comercialización que a las particularidades del producto.

En todos los casos, y esto se reconoce como una característica propia ya establecida del turismo de naturaleza, el acercamiento y disfrute de la naturaleza, antropizada o no, está íntimamente asociado al interés del turista por el contacto y conocimiento de las culturas locales, tradiciones e inclusive los modos sociales de vida de las comunidades receptoras.

### Las tendencias mundiales en el turismo de naturaleza

Un estudio de la demanda del mercado ecoturístico de los EE.UU (Wight, 1996) permitió concluir que: los ecoturistas experimentados son más viejos: en general, el 56% de ellos tienen edades comprendidas entre 35 y 54 años,

mientras que de aquellas personas interesadas en practicar un ecoturismo más general y suave el 49% tienen edades entre 25 y 44 años.

Los ecoturistas norteamericanos -según esa misma fuente- cuentan con ingresos medios de \$35.000 anuales y al menos una vez en los últimos tres años han realizado un viaje fuera de su país. Su nivel educacional es superior, como media, a los turistas convencionales. Si bien el nivel de ingresos es bastante variable, por lo general el de los ecoturistas de E.U. es mayor que el de los procedentes de países europeos y Canadá; esta información se corrobora con las estadísticas existentes en diferentes países del área.

En sus comienzos, el número de ecoturistas hombres era superior al de mujeres, pero la tendencia es a una igualación: por ejemplo, en E.U., en 1995, la mitad de los ecoturistas fueron mujeres. Las diferencias sí persisten en cuanto a la participación de hombres y mujeres en los tipos de actividades al aire libre, variaciones que, por cierto, no se dan parejamente en todos los países. La experiencia de la empresa Horizontes Hoteles en Cuba, en 1997 y 1998, con grupos de caminantes de Francia, muestra una pequeña cantidad superior de mujeres que de hombres. Con los cicloturistas canadienses sucede parecido.

La duración más común de los viajes de ecoturismo es de 4-7 días; en esto influye la distancia a los países visitados y la tenencia o no de fronteras terrestres con el país emisor. Cuando los ecoturistas realizan largos viajes aéreos la estancia tiende a ser mayor: alrededor de dos semanas. En estos casos, aunque continúa su principal interés por el desarrollo de actividades al aire libre, desean recibir también otras experiencias diferentes y visitar no uno sino varios lugares, e incluso aceptan mezclar la práctica del turismo de playa.

Estas características y expectativas deben considerarse especialmente en el diseño de los programas ecoturísticos, los cuales pueden comprender también uno o más días de playa intercalados. No se debe pensar que los ecoturistas desdeñan la playa por principio; sus motivaciones son otras, pero aceptan un día de playa fuera de las grandes aglomeraciones y lejos de sitios urbanizados y contaminados.

Los ecoturistas son viajeros de mayor frecuencia: el 40 % de ellos han viajado cuatro o cinco veces en los últimos tres años, contra un 24% de los turistas convencionales con igual periodo; y el 76 % de los ecoturistas viajan por más de cuatro días. (Wight, 1996). Se puede afirmar que, en general, los ecoturistas son viajeros que en la búsqueda de nuevas experiencias y de conocimiento de nuevos lugares se acercan a la práctica de esta modalidad.



Duración	%
Menos de 1 día	6 %
1 - 3 días	18 %
4 - 7 días	35 %
8 - 14 días	25 %
más de 14 días	16 %

Fuente: Wight, 1996

Los precios de los paquetes varían de acuerdo a muchos factores: tiempo de duración de la estancia, origen y destino, tipo de alojamiento, características de las actividades recreativas, etcétera.

En la actualidad, entre las actividades recreativas al aire libre más practicadas se encuentran, según una encuesta de 1996: las caminatas, el *rafting* y el cicloturismo; le siguen en orden de importancia la observación de la vida silvestre y las culturas locales, la pesca deportiva y el canotaje. (Adventure Travel Society, 1995). La pesca y la caza deportiva, según nuestro concepto, no están incluidas dentro del turismo de naturaleza, aunque en muchos casos se realizan en escenarios naturales.

Un estudio -de 1998- del perfil de los visitantes al Travel & Leisure Show y su Pabellón de Viajes de Aventuras y Ecoturismo, celebrado en Toronto, Canadá, reportó los siguientes resultados:

Edad de los visitantes	%
Edad	
18 - 24	5,6
25 - 34	15,4
35 - 44	30,8
45 - 54	26,2
Más de 55	21,9

#### Promedio de ingresos anuales

Ingresos en \$CA	%
Menos de 20.000	2,2
De 20.000 a 34.999	13,2
De 35.000 a 49.999	15,9
De 50.000 a 74.999	32,7
Más de 75.000	36,0

Del análisis de las tablas anteriores se desprende que entre los visitantes al Salón predominan las personas de mediana edad -entre 35 y 54 años-, constituyendo el 57%. Por otra parte, los ingresos promedio son altos: el 68% superiores a 50.000 \$CA, lo que está en concordancia con el perfil del ecoturista promedio mundial establecido por la OMT en diferentes estudios.

La categoría de los alojamientos no es un aspecto crítico para los ecoturistas; la mayoría de ellos prefieren hoteles modestos de entre 40 y 50 habitaciones, aunque esto no está en contraposición con el confort y limpieza que deben tener las habitaciones y el resto del hotel. En Costa Rica, por ejemplo, más del 70% de las habitaciones para uso turístico pertenecen a instalaciones menores de 20 habitaciones (Budowski, 1995). En general, las características del hotel forman parte destacada del producto ecoturístico, por lo cual a su proyecto y construcción debe prestársele atención especial. Entre otros aspectos es importante señalar que estas instalaciones deben armonizar con el medio ambiente natural y cultural.

Con referencia a los principales mercados emisores de turismo de naturaleza se puede mencionar algunas cifras de interés a partir de un estudio realizado en Francia (Blangy, 1991): 30 millones de norteamericanos pertenecen a organizaciones ambientalistas; de 4 a 6 millones



emprenden viajes de carácter naturalista cada año, y 16 millones practican la observación de aves. En Gran Bretaña existe 1 millón de aficionados a la observación de aves afiliados a la Real Sociedad de Protección de las Aves.

Por otra parte, el movimiento ambientalista o ecologista representa un desafío para el desarrollo turístico. Las empresas envueltas en el sector pueden erigirse en víctimas o beneficiarias de estas tendencias dependiendo de las posibilidades que tengan de adaptación.

Es indudable que el desarrollo de un programa medioambiental juega un papel muy importante en mejorar la imagen corporativa de las empresas hoteleras y en el incremento de la ocupación y sus ingresos, pero cualquier plan que se ponga en práctica sólo triunfará si se logra implicar y concientizar a los trabajadores del hotel e incluso involucrar al propio cliente en su realización, sólo así podrá tener éxito. Lo ideal es combinar el ahorro de costes con la protección del medio ambiente (Rues, 1995).

El acercamiento a las culturas locales de hecho forma parte del turismo de naturaleza en prácticamente todas sus modalidades. Esto se manifiesta, por ejemplo, en el diseño de los programas, que incluyen visitas a las comunidades vinculadas a los escenarios naturales y, dentro de ellas, a sitios de actividades sociales, educativas, culturales y otras; dicha relación naturaleza-cultura local se aprecia también en los materiales promocionales, que deben destacar también los atractivos socioculturales de los entornos donde están enclavados los destinos.

Otro factor siempre presente en los productos de turismo de naturaleza son las normas de conducta, ambientales y sociales, que deben conocer y cumplir los turistas, los llamados "códigos de conducta", cuya existencia lejos de importunar a los visitantes contribuyen a que estos valoren positivamente el producto.

### **Desarrollo del turismo de naturaleza en Cuba**

La historia del ecoturismo en Cuba, como modalidad de grupos organizados, es muy joven: no alcanza a una década. Con anterioridad sólo se promocionaba y realizaba excursiones por un día a distintos lugares de interés natural. Como todo lo nuevo que surge, tuvo desde el comienzo sus defensores: algunos acérrimos, motivados entre otras causas por la moda, y otros, más serenos y juiciosos, percibieron en el ecoturismo algo para quedarse pues estaba asociado con una forma diferente de ver y usar los recursos naturales e histórico-culturales por un creciente número de turistas.

También tuvo detractores que contraponían su incipiente e incierto incremento al desarrollo del turismo de playa, que en los años noventa daba ya fecundos resultados materializados en

un grupo de polos turísticos: Varadero, la Cayoría de los Jardines del Rey, Cayo Largo del Sur y el litoral Norte de la provincia de Holguín, entre otros.

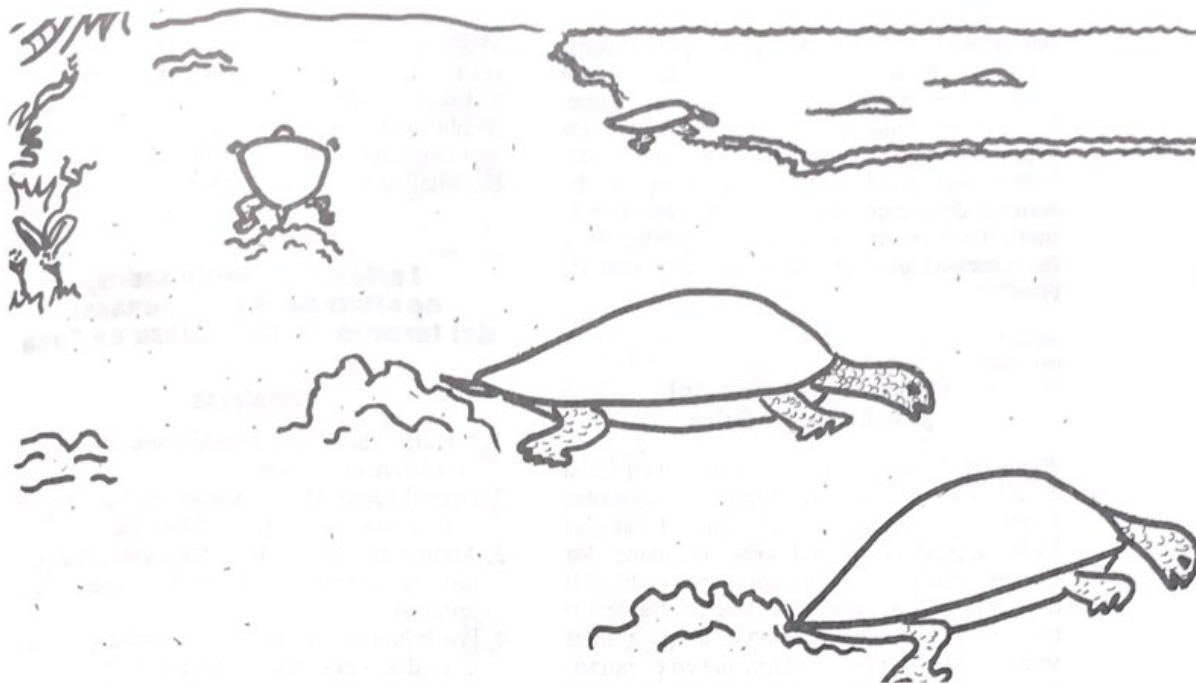
Hubo otros, incrédulos, que sonreían condescientemente al escuchar hablar del tema del turismo de naturaleza, sin confianza en las vertiginosas transformaciones de las preferencias de los turistas ni en los cambios en la segmentación y especialización de los mercados, los cuales se vislumbraban desde finales de la década del ochenta y en la actualidad son una realidad indiscutible.

En 1991 se formó la Comisión Nacional para el Desarrollo del Ecoturismo, integrada por instituciones científicas, entidades turísticas y oenegés ambientalistas. Dicha Comisión tenía entre sus objetivos: (a) establecer los lineamientos generales para el desarrollo del ecoturismo en Cuba, (b) valorar las posibilidades ecoturísticas de las diferentes áreas protegidas y (c) promover el ecoturismo como una forma de desarrollo sostenible del turismo.

A partir de mediados de la década de los ochenta se desarrolló un intenso trabajo dirigido a la selección y evaluación de aquellos territorios con mayores atractivos naturales e histórico-culturales, mejores condiciones de infraestructura hotelera y extrahotelera, y accesibilidad. Estas evaluaciones se fundamentaron en la amplia experiencia existente en Cuba en materia de ordenamiento territorial y en los estudios geocológicos de los paisajes realizados por grupos multidisciplinarios e interinstitucionales.

Es necesario aclarar en este punto que la planificación turística no puede ser simplificada hasta el exceso, tratando de homologarla con la planificación ambiental, sino que, debido a la propia heterogeneidad del turismo como fenómeno económico-social, al evaluar cualquier proyecto turístico se requiere realizar un análisis detallado de mercado y -no menos importante- recoger las opiniones de la población local dándole oportunidad en la toma de decisiones (la llamada planificación participativa). La aplicación combinada de estas tres actividades facilita la realización de una planificación que integre los intereses de la conservación ambiental con los económicos y sociales a fin de lograr el desarrollo sostenible de la actividad turística.

En resumen, se puede afirmar que el producto de turismo de naturaleza que ofrece Cuba se basa en: los numerosos, diversos y valiosos recursos naturales, histórico-culturales y paisajísticos; un amplio conjunto de instalaciones de alojamiento y servicios turísticos dispersos en todo el territorio nacional, ubicados muchos de ellas en las cercanías de áreas silvestres protegidas; un servicio de guías locales especializados con alta calificación técnica y cultural; una amplia red de carreteras, caminos y senderos que



facilita el acceso a los lugares más remotos del país, y un conjunto de leyes y planes de manejo que establecen los principios jurídicos para el uso y protección de los recursos turísticos.

Entre las principales premisas consideradas para el desarrollo del ecoturismo en Cuba está el imperativo de que parte de los ingresos generados por la actividad sean reinvertidos en las propias áreas protegidas visitadas, con los objetivos de: (a) contribuir al financiamiento de su conservación, (b) mejorar la experiencia cognoscitiva-recreativa de los turistas mediante la realización de recorridos ecoturísticos y senderos interpretativos con un mejor diseño, (c) impartir cursos de capacitación a los guías locales y (d) mejorar la calidad de vida de la población local de los sitios visitados.

La política seguida en relación con el desarrollo del turismo y la protección del medio ambiente está resumida en el mensaje de Cuba a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Brasil en junio de 1992, donde se expresa: "A partir de la prioridad estratégica concedida al turismo como instrumento de desarrollo en las condiciones concretas del país, todas las obras de infraestructura que se acometen en playas, cayos y otras zonas de potencial turístico se ejecutan tras una cuidadosa evaluación de sus posibles impactos ambientales, y se mantiene un permanente y estrecho control de las implicaciones de cada inversión en el medio. De hecho, las favorables condiciones de Cuba desde el punto de vista ambiental son premisas fundamentales en las perspectivas de desarrollo de la industria, incluido un apreciable componente de turismo estrictamente ecológico" (N.U., 1992).

Refiriéndose al actual proceso de cambios que ocurren en la economía cubana, al rol que tiene el acelerado desarrollo del turismo en estas transformaciones y a la importancia del ecoturismo en este contexto, la periodista norteamericana Marta Honey ha señalado: "Cuba está en una encrucijada, un país en transición de la propiedad estatal y una planificación centralizada hacia una toma de decisiones más descentralizada y una economía mixta, de propiedad estatal, propiedad comunal, propiedad privada extranjera y, en algunas áreas, propiedad privada local... En este proceso, el ecoturismo está propiciando reflexiones constantes sobre cómo fortalecer las relaciones con las comunidades locales y la sociedad civil y cómo lograr un nuevo modelo más verde de desarrollo turístico (...) El obstáculo más grave para el crecimiento del ecoturismo está, en cierto sentido, fuera del control de la industria turística: el bloqueo comercial y económico y de viajes impuesto por E.U. Si se levantara el bloqueo el ecoturismo saltaría dramáticamente con el arribo de los turistas norteamericanos. El levantamiento del bloqueo constituye un factor principal en el éxito del ecoturismo en Cuba".

Sin restarle importancia al mercado del turismo de naturaleza en E.U., la última afirmación de la autora parece demasiado rotunda y un tanto determinista. Al ecoturismo y al turismo de aventuras en Cuba les resta un amplio camino para su desarrollo sin la presencia del mercado norteamericano, sólo contando con los mercados canadiense y europeo, aún muy poco explotados. Baste decir que estudios publicados en mayo de 1997 por Tourisme Québec -con datos correspondientes a 1992-1996- considera-



ban "que el mercado internacional para el turismo de aventuras y ecoturismo en Canadá sería de 1 millón de personas en ese año provenientes principalmente de E.U., Europa y Japón. De acuerdo al desarrollo de estos mercados se deberá establecer diferencias en la concepción del turismo de aventuras entre la clientela norteamericana y los clientes europeos y japoneses, y las necesidades específicas de cada uno de ellos".

### Comercialización del producto en Cuba

Actualmente, el turismo de naturaleza en Cuba es desarrollado por las empresas Horizontes Hoteles, Cubamar, Gaviota Tour, Havanatur, Cubatur, Cubanacán y Ecotur, mediante dos formas principales: programas especializados de 7 a 14 días y excursiones opcionales de 1 o más días. La comercialización de los programas se ha realizado fundamentalmente en el extranjero con touroperadores y agencias de viajes convencionales, a las cuales, en muchos casos, no les interesa la promoción de dichos programas especializados, pues se dedican al turismo masivo, principalmente de playa.

Las acciones comerciales con las pequeñas agencias especializadas han tenido un éxito relativo. No se ha obtenido todos los resultados esperados a pesar de poseer Cuba buenas instalaciones turísticas ubicadas en o cerca de áreas naturales protegidas, de valiosos recursos y con personal capacitado.

Sobre este tema se puede afirmar que un importante componente del éxito del modelo ecoturístico es la imagen; en cualquier región o espacio turístico existe una imagen mantenida por la integración combinada del medio ambiente natural, la estructura urbana, la cultura y el propio desarrollo turístico. Una imagen favorable es aquella que más atrae. Sin embargo, el desarrollo turístico de Cuba no fue tradicionalmente proyectado para el turismo especializado y, por ende, la promoción realizada no ha sido capaz de crear todavía una imagen favorable en aquellas personas interesadas en el ecoturismo. Sólo a partir de los años noventa esta situación comenzó a transformarse, por lo menos parcialmente, pero, hasta la fecha, Cuba sigue viéndose en el mercado turístico internacional como un destino de playa por excelencia.

Estratégicamente conviene hacer lo siguiente: (1) desarrollar un concepto de comercialización especializado para la modalidad turística de turismo de naturaleza, comprendiendo: el ecoturismo, el turismo de aventuras y el turismo rural; (2) diversificar los programas especializados mediante la combinación de visitas a sitios naturales, paisajes rurales y áreas de interés his-

tórico-cultural; (3) capacitar a varios trabajadores en cada hotel como guías locales especializados en turismo de naturaleza, y (4) estudiar la factibilidad de utilizar equipamiento con tecnología avanzada que racionalice el uso de agua, electricidad y otros consumos.

## Fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del turismo de naturaleza en Cuba

### Fortalezas

1. Recursos naturales e histórico-culturales de alto interés turístico.
2. Gran diversidad paisajística en el entorno de numerosas instalaciones hoteleras.
3. Amplia red de carreteras y caminos que permite la comunicación con los lugares más remotos.
4. Posibilidad de ofrecer una amplia gama de actividades recreativas al aire libre.
5. Alto potencial de actividades recreativas relacionadas con los arrecifes coralinos y el mar (buceo y actividades náuticas).
6. Atractiva combinación de playa con otros paisajes naturales, en especial con zonas montañosas.
7. Posesión de un grupo de instalaciones de alojamiento y servicios turísticos en buenas condiciones técnico-constructivas ubicadas en áreas naturales.
8. Existencia de aeropuertos internacionales cercanos a las principales zonas naturales de explotación turística actual.

### Debilidades

1. Insuficiente nivel de competitividad en la relación precio/calidad.
2. Escasa promoción turística en los mercados principales en revistas especializadas y otros medios divulgativos.
3. Insuficiente experiencia de los guías locales en esta modalidad.
4. Carencia de suficientes medios de transporte automotor adaptados a las difíciles condiciones del terreno donde se realiza las actividades.
5. Insuficiente formación ambientalista de algunos directivos y especialistas.
6. Insuficiente desarrollo de tecnologías ecológicas aplicadas a la construcción de instalaciones turísticas, reutilización de aguas negras, reciclado de basuras y obtención de energía de fuentes alternativas en los hoteles ubicados en zonas naturales.

### Oportunidades

1. Incremento significativo de los viajes de larga distancia.



2. Crecimiento del turismo en Cuba en un índice superior al promedio de Latinoamérica.
3. Tendencia actual de los mercados a preferir nuevas experiencias relacionadas con la naturaleza y la aventura.
4. Cuba como destino turístico de moda del Caribe en numerosos países emisores.
5. Posibilidad de desarrollo de programas de multidestinos de interés ecológico con países de Centroamérica y el Caribe.

### Amenazas

1. Competencia de países del área de Centroamérica y el Caribe ya establecidos como destinos de turismo de naturaleza.
2. Crecimiento de la oferta mundial de productos de turismo de naturaleza.
3. Aparición de nuevos competidores en Latinoamérica y el Caribe.
4. Altos niveles de inversión promocional de los competidores.
5. Crecientes niveles de exigencia en la calidad de los productos ecoturísticos por parte de turistas y operadores internacionales.

El ecoturismo debe alcanzar un desarrollo sustentable, pero éste será un proceso largo y difícil por la complejidad de todos los factores integrantes.

### Referencias bibliográficas

- Adventure Travel Society. 1996. *Apuntes sobre el Congreso Mundial de Turismo de Aventuras y Ecoturismo*. Adventure Travel Society. Chile.
- Blangy, S. 1991. "L'ecoturisme dans le monde. Tourisme et Environnement", en: *Cahiers Espaces NO Hors Serie*. Paris.
- Borrego, O.; Er. Salinas y V. Beruvides. 1995. *Península de Zapata. Estudio para el desarrollo del ecoturismo*. Horizontes Hoteles, Ministerio del Turismo. La Habana.
- Budowski, G. 1995. "Turismo sustentable con énfasis en el ecoturismo: las nuevas tendencias en el mercado mundial", en: *Ambientico*, n° 28, marzo de 1995.
- Calzadilla, I. 1996. "El turismo en Cuba", en *Granma*, 18-1-96.
- . 1998. "Turismo en el camino del liderazgo", en: *Granma*, 6-1-98.
- Campos, R. 1995. "La hotelería cubana incrementa sus posibilidades", en: *Destinos*, 11-10-95.
- Ceballos Lascurain, H. 1994. *Estrategia general de ecoturismo para México*. Secretaría de Turismo. México.
- . 1996. *Tourism, ecotourism and protected areas*. IUCN. Suiza.
- Cienfuegos, O. 1994. *Discurso del Ministro de Turismo de Cuba en la XV Convención de Turismo en Varadero, el 17 de mayo de 1994*. Ministerio del Turismo. La Habana.
- Honey, M. 1998. *Ecoturismo y desarrollo sustentable, ¿quién es dueño del paraíso?* [Traducción del capítulo VI] Ministerio del Turismo. La Habana.
- Jímenez, A. J. 1998. *Desarrollo turístico y sustentabilidad. El caso de México*. Editorial Intercontinental. México.
- Davies, E. 1997. "El turismo como la salvación de Cuba", en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 6, n° 1 y 2. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires.
- Mensaje de Cuba a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo*. 1992.
- Mintur. 1998. *Turismo de Naturaleza. Diagnóstico de la situación Actual*. Grupo Nacional de Turismo de Naturaleza - Ministerio del Turismo. La Habana.
- N. U. 1994. *Informe de la Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo*. 26 de abril al 6 de Mayo de 1994. N. U. Barbados.
- OMT. 1999. *Cómo mejorar la comercialización de productos ecoturísticos de América Latina a Europa. Mesa Redonda celebrada en FITUR el 28 de Enero de 1999*. OMT. Madrid.
- PCC. 1997. "Resolución Económica del V Congreso del Partido Comunista de Cuba", en: *Granma*, 7-11-97.
- Rodríguez de la Vega, E. 1995. "Entrevista al Viceministro de Turismo", en: *Destinos*, 27-12-95.
- . 1997. "Entrevista al Viceministro de Turismo", en: *Granma Internacional*. 5-10-97.
- Rues, E. H. 1995. *Eco Hotel Management. Conciencia ecológica en la administración hotelera*. Grupo Editorial Iberoamericana. México.
- Salinas, Er.; A. Avella y R. Benavides. 1994. *Turismo, Naturaleza y Sociedad*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. (Inédito).
- Salinas, Er. 1994. *Consideraciones sobre el desarrollo del turismo sostenible en Cuba. Ponencia al II Congreso Mundial sobre el Turismo y la Paz*. Montreal. Canadá. Noviembre de 1994. La Habana.
- Salinas, Er. y Ed. Salinas. 1995. *Los paisajes insulares tropicales como destino turístico. Ponencia presentada al Congreso Regional de la UGI para América Latina y el Caribe*. Agosto de 1995. La Habana. La Habana.
- Salinas, Er. 1998. "Turismo en Cuba. Desarrollo, retos y perspectivas", en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 7, n° 1 y 2. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires.
- Salinas, Er. 1999. "Marketing y comercialización del ecoturismo en el Caribe Insular", en: *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 8, n° 1 y 2. Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Buenos Aires.
- Tourisme Québec. 1997. *Industrie du tourisme d'aventure. Diagnostic sectoriel de main de oeuvre* (Version synthese). Québec.
- Whelan, T. 1991. *Nature Tourism. Managing for the environmental*. Island Press. California.
- Wight, P.A. 1996. "American ecotourism. First Part: Market profile and trip characteristics. Second Part: Motivations, preferences and destinations", en: *Journal of Travel Research*, Spring 1-10; Summer 3-10.

### Agradecimiento

A Normán Medina y a Jorge Santamarina, jefe y especialista -respectivamente- del Área de Desarrollo del Ministerio de Turismo, amigos y colegas de trabajo en la búsqueda de un turismo sostenible en Cuba.